

**Escena 1**

*(Interior de un cortijo de pueblo. Pilar está sentada alrededor de una mesa. Pilar zurce la manga de una chaqueta negra e hila un ovillo de lana negra. Intenta cantar una canción, pero a veces no se acuerda de la letra y tararea)*

*Niña, que me acercas tu mirada blanca  
dame de tus labios agüita de beber  
que no traigo más que esta ropa mojada  
y una boca seca hecha de papel*

*Niña, déjame en tu pelo  
Un horquilla blanca,  
Que me haga saber  
Que tienes la cura de mi desconsuelo  
Que guardas la amapola  
Que antes de irme te dejé*

*(Entra Sagrario, con más lana, observa relajada, sonriendo, como canturrea su madre y al cabo se sienta junto a ella.)*

**Sagrario.-** Madre, ¿usted cree que lloverá?

**Pilar.-** *(Piensa y olfatea el aire.)* No huele.

**Sagrario.-** He tendido todas las sábanas.

**Pilar.-** *(Como diciendo otra cosa que se da por entendida.)* Ya.

El canto del Maquis, Rubén Buren

**Sagrario.-** Madre... ¿Qué planes son esos que tiene usted para mí?

**Pilar.-** Nada, planes, los que una madre tiene para su hija.

**Sagrario.-** Pero usted sabe que yo...

**Pilar.-** Yo soy tu madre, y yo sé lo que es mejor para ti, que yo no quiero que padezcas como yo he padecido. Hay cosas que no convienen.

*(Pausa. Sagrario juega con los ovillos de lana.)*

**Sagrario.-** Están cogiendo a gente del pueblo, se los llevan al Ayuntamiento. A Remedios, la del de la viña, le han cortado el pelo al cero y le han dado aceite de ricino y dicen que anda cagándose por todo el pueblo, sin bragas la están paseando.

**Pilar.-** Lo tiene bien merecido.

*(Sagrario se calla.)*

**Pilar.-** Por ayudar a los bandoleros.

**Sagrario.-** No son bandoleros, madre.

**Pilar.-** ¿Y por qué se esconden en el monte como las alimañas? Y cómo huelen... Mira tu hermano, ¿qué ganó con tanta política?... Me lo engañaron, como a un tonto, con esas ideas... Las cosas son como son y Dios las dispone así, no vamos a ir a cambiarlas tres mequetrefes, más sabrán los generales y los obispos que nosotras.

**Sagrario.-** Debería estar más agradecida a los bandoleros.

**Pilar.-** ¿Agradecida?

El canto del Maquis, Rubén Buren

**Sagrario.-** Gracias a lo que nos pagan por la colada podemos sobrevivir. Y siempre nos dejan de más en la harina y el aceite. Casi treinta pesetas me han sobrado, y luego no me las piden. Dígale usted a los obispos y a los generales que aflojen el cepillo.

**Pilar.-** Dinero robado, de bandoleros... ¡Y no blasfemes! ¿Quién te ha enseñado a ti a hablar así?... La Adela.

*(Pausa.)*

**Sagrario.-** Dice la tía Eudosia que este año va ser bueno de patatas, que nevó arriba, que por fin ya no van a ser todos malos...

**Pilar.-** Eso, que no hay mal que dure cien años.

**Sagrario.-** Los hijos de Iluminada también se han ido a la ciudad, a buscar trabajo. A este paso no va a quedar nadie en el pueblo.

**Pilar.-** Yo fui un día a Madrid, eso no es para nosotras. Alguien tiene que hacer las patatas y las lechugas, y vivir decentemente.

**Sagrario.-** ¡Dicen que hay una de hambre allí...! En las ciudades digo, pero que todo es tan grande y tan bonito...

**Pilar.-** Allí no saben vivir. Y es todo vicio y gente sin alma. En los pueblos siempre hay algo para echar al puchero, que echas cualquier cosa en la tierra y crece.

**Sagrario.-** Ya...

*(Pausa.)*

El canto del Maquis, Rubén Buren

**Sagrario.-** Hacía mucho que no la oía cantar, madre. ¿Qué canción era esa?

**Pilar.-** Una, que canté cuando niña, en un teatro que hizo el cura, cuando las fiestas... me he acordao, pero de los versos...

**Sagrario.-** Y, ¿cómo es?

*(Intentan cantarla un rato con palmas y riendo, pero a Pilar le duelen las muelas y hace un gesto de dolor.)*

**Sagrario.-** ¿Qué te duele?

**Pilar.-** Las de siempre. Estas dos de aquí atrás. *(Se toca.)* Que llevo ya unos días que ni con sopas y purés

**Sagrario.-** Ve a quitarlas *(Sonríe cómplice.)* Que me han dicho que hay un dentista nuevo en La Nava, que es alemán. Y guapo...

*(Pilar mira cortante.)*

**Sagrario.-** Bueno madre, que mirar no es pecado, que eso no hay que confesarlo, ¿no?

**Pilar.-** Calla, anda, calla...

**Sagrario.-** Además, es alemán, que esos son de los nuestros, ¿no?... Me ha dicho la Antonia, la del alcalde, que violaron a todas las mujeres, fueran de la edad que fueran.

**Pilar.-** ¿Dónde?

**Sagrario.-** ¿Dónde va a ser? Allí en Alemania, cuando entraron.

El canto del Maquis, Rubén Buren

**Pilar.-** ¡Bárbaros!... *(Se santigua.)* ¡Así ardan en el infierno! *(Mira a Sagrario y rectifica.)* Bueno... no todos, que todos no son iguales...

*(Pausa.)*

**Pilar.-** Y ese Anselmo, ¿te sigue rondando?

**Sagrario.-** Es un buen hombre.

**Pilar.-** Si fuera un buen hombre no estaría en el monte. Un ateo, eso es lo que es, un rojo, como los que engañaron a tu hermano.

*(Pausa.)*

**Sagrario.-** Madre...

**Pilar.-** Dime, hija.

**Sagrario.-** ¿Los rojos hicieron tanto mal en la guerra?

**Pilar.-** Mucho.

**Sagrario.-** Pero no puede ser...

**Pilar.-** Hija, tú eres joven todavía y no sabes lo que es una guerra, que tú eras muy pequeña.

**Sagrario.-** Madre, ¿los rojos van al cielo?

**Pilar.-** No, los rojos van al infierno, que es donde tienen que estar.

**Sagrario.-** ¿Y mi hermano?

*(Pausa.)*

El canto del Maquis, Rubén Buren

*(Entra Adela, trae un cesto con sábanas limpias.)*

**Adela.**- *(A Sagrario.)* Hay que doblarlas, ¿me ayudas?

*(Sagrario y Adela doblan las sábanas y juegan. Intercambian miradas de complicidad. Al cabo, Pilar les regaña y acaba el juego.)*

**Adela.**- Se han llevado también al Benito, el de la Mati. Dicen que la Rubia, la Francisca, ha tenido que salir a vomitar, que cuando limpiaba el sótano del Ayuntamiento ha tenido que enjuagar el cubo más de siete veces. Dicen que había tanta sangre que se podía meter los pies hasta los tobillos y que hasta ojos había.

**Sagrario.**- ¿No vendrán a por nosotras?

**Adela.**- De nosotras ná sospechan, como vivimos en la casa de los ricos...

**Pilar.**- Ya nos tocará, tú sigue comprando tanta harina y tanto aceite en La Nava, que ya vendrán. Los civiles no son tontos.

**Adela.**- *(A Sagrario.)* Han traído unos cien hombres... ¿les avisaste?

**Sagrario.**- Sí, puse la ropa oscura hacia el monte, esta noche no bajan.

**Pilar.**- Si tu padre levantara la cabeza ibais a andar finas vosotras.

**Adela.**- Alguien tiene que ayudarles, ¿no? Eso me lo enseñó a mí su hijo. O nos quedamos con los brazos cruzados como usted, rezando todo el día, que con los rezos no se come...

**Pilar.**- Mi hijo está muerto.

El canto del Maquis, Rubén Buren

*(Pilar se levanta y se va. Sagrario y Adela continúan doblando las sábanas.)*

**Adela.**- Bueno, ¿qué?...

*(La niña se acerca corriendo a la puerta para ver si Pilar se ha alejado y regresa corriendo donde está Adela.)*

**Sagrario.**- Hemos quedado esta noche.

**Adela.**- ¿Esta noche... no es peligroso?

**Sagrario.**- Sí... ¿No es romántico? Dice que me tiene que decir una cosa y que sólo puede hacerlo personalmente.

**Adela.**- ¿Y vas a ir?

**Sagrario.**- Claro.

**Adela.**- ¿Dónde habéis quedado?

**Sagrario.**- No te lo puedo decir.

**Adela.**- Venga...

**Sagrario.**- Que no, que se lo he prometido.

*(Adela se sienta, parece recordar algo.)*

**Sagrario.**- ¿Qué te pasa?

**Adela.**- Nada... a veces echo de menos que alguien me abrace... Viuda, tan joven.

El canto del Maquis, Rubén Buren

*(Sagrario se acerca por detrás, le abraza y le da un beso. Sonríen.)*

**Adela.**- No, tonta, un hombre... ya sabes quién.

**Sagrario.**- A veces me acuerdo de él, de cuando me llevaba al río o a la feria de ganado.

**Adela.**- Era un buen hombre, y tenía lo que hay que tener... demasiado quizá.

**Sagrario.**- Adela, yo tengo miedo, que anda todo muy revuelto.

**Adela.**- Ná, no hay porqué preocuparse, anda todo revuelto porque se han llevado el capitán. Se lo han subido al monte en una emboscada.

**Sagrario.**- ¿Al capitán?

**Adela.**- Ése no es como los demás civiles, ése es una bestia, que tú no sabes lo que les hacía en el cuartelillo.

**Sagrario.**- ¿Y qué van a hacer con él?

**Adela.**- ¡Cómo que...! *(Ríe.)*

**Sagrario.**- Matarlo.

*(Silencio.)*

**Adela.**- Bueno, eso se lo preguntas a tu Anselmo, cuando le veas... que a mí no me gusta que andéis con esas citas. Tienes que tener cuidado, que estos días son malos.

**Sagrario.**- ¡Es que es tan romántico!... Le llevo unos chorizos y un pan, de lo que ha sobrado.

El canto del Maquis, Rubén Buren

**Adela.**- Que no se entere... *(Mira hacia donde se ha ido Pilar. Sagrario besa a Adela en la mejilla, le mira unos instantes y sale.)*

*(Adela queda sola, dobla las sábanas y tararea una copla.)*